margen N° 65 – julio 2012

Ecos y murmullos del desierto de Altar. Los o´odham y sus recorridos por la frontera entre Sonora y Arizona durante el siglo XX.

Por Guillermo Castillo Ramírez
Guillermo Castillo Ramírez. Doctor en Antropología del IIA-UNAM

1.- Introducción

Este texto, principalmente a través de testimonios orales, aborda la migración étnica de los O´odham del noroeste de Sonora a Arizona, principalmente de personas provenientes de las comunidades de El Cubabi, Pozo Verde-Bajío y El Cumarito, asentamientos muy próximos a la línea fronteriza. Los miembros del grupo étnico originarios de México primero trabajaron en los campos de algodón de Casas Grandes, Stanfield, Eloy y Maricopa en las inmediaciones de Phoenix entre las décadas 1950-1960, luego se incorporan como miembros activos a la Nación Tohono O´odham, principalmente en las reservaciones de Sells y Gila Bend, en el suroeste de Arizona. En este contexto de cambio histórico, se describen las diversas dinámicas regionales y comunitarias tanto en Sonora como en Arizona que posibilitaron este proceso. Para ello, se recrean, previamente, no sólo las condiciones de vida en las comunidades antes del proceso migratorio, sino también los vínculos entre los poblados del grupo étnico en Sonora y Arizona; esto con el ánimo de entender sobre que redes sociales y estructuras comunitarias se articuló la migración hacia Estados Unidos.

El cariz étnico y cultural-territorial no sólo le da un carácter cuasi único a esta experiencia migratoria, sino que orientó a que los migrantes O´odham sonorenses se insertaran en grupos y espacios sociales determinados, con sus congéneres de Arizona. Por otro lado, a fin de abarcar las múltiples dimensiones del caso, hay que señalar que en este proceso migratorio se engarzan diversas dinámicas sociales: 1) las fronteras nacionales entre dos estados nacionales; 2) un grupo étnico con un amplio territorio en México y EU; 3) la oferta de trabajo por parte de los rancheros norteamericanos; y 4) la necesidad de oportunidades laborales en el caso de los O´odham de Sonora. ***-1-***

2.- Los O´odham, entre el pasado y el presente

Si bien hoy día hay población O´odham en Estados Unidos y Sonora, es difícil considerar que siguen siendo un solo grupo con un territorio tradicional en dos estados nacionales (Aguilar Zeleny, 2005). Por el contrario, quizás es más pertinente hablar de dos pueblos en situaciones diferentes: los O´odham de Sonora y los de Arizona. Es cierto que por siglos, desde antes de la Conquista española y hasta 1853 con la venta de la Mesilla, los O´odham del norte –Arizona- y del Sur –Sonora- tenían relaciones sociales, económicas y culturales que los unían y los mantenían en estrecho contacto (Basauri, 1990: 157-160) (Spicer, 1962: 118-139) (Aguilar Zeleny, 1998: 7-10).

El territorio ancestral comprendía gran parte del desierto de Altar, desde el centro de Sonora hasta el suroeste de Arizona, en las inmediaciones de lo que actualmente es Phoenix. Los O´odham eran un pueblo conformado por tres tribus, cada una con espacio geográfico determinado: 1) los *Akimel O´odham,* se ubicaban en el norte, en el área de los ríos de las inmediaciones de la capital de Arizona (Broyles, 2007: 135); los *Hia´ched O´odham* estaban en el Pinacate (Broyles, 2007: 133); 3) y, por último, los *Tohono O´odham*, que se localizaban en el centro y sur del desierto, noreste de Sonora (ver mapa 1.1).

Mapa 1.1 Los grupos O´odham en el desierto de Altar-Yuma.

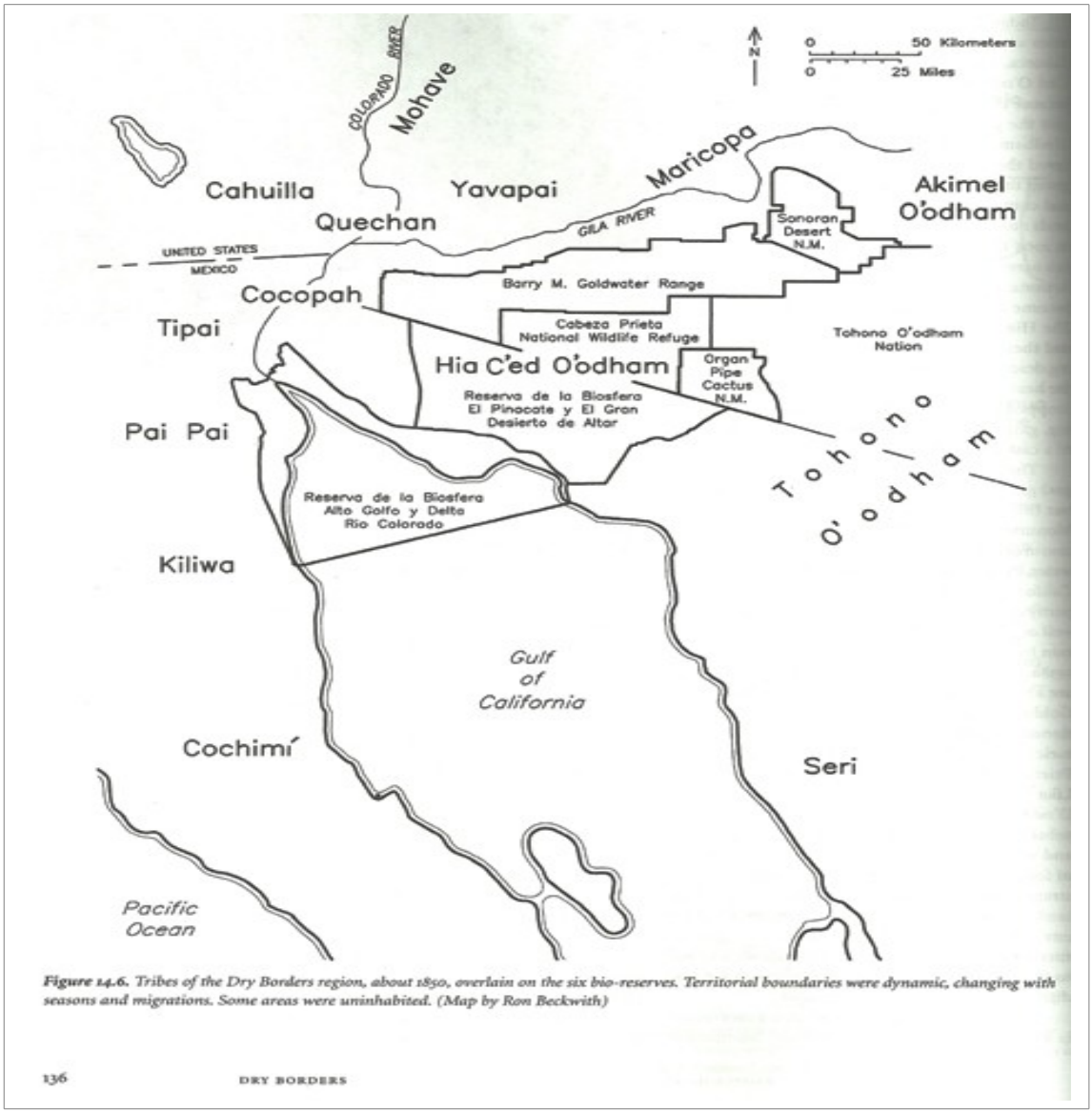


Figure 14.6. Tribes of the Dry Borders region, about 1850, overlain on the six bio-reserves. Territorial boundaries were dynamic, changing with seasons and migrations. Some areas were uninhabited. (Map by Ron Beckwith)

136 DRY BORDERS

Fuente: (Felger y Broyles, 2007: 136).

Desde la Colonia hasta bien entrado el siglo XIX, los diversos grupos O´odham tenían un fuerte contacto entre si que abarcaba actividades comerciales y de intercambio y eventos culturales y religiosos a nivel regional que aglutinaban a los pueblos del norte y del sur del territorio tradicional; no menos importantes eran los fuertes lazos de parentesco a lo largo del territorio O ´odham. Ejemplo de esto fue la fiesta y peregrinación a Magdalena de Kino, Sonora, para honrar a San Francisco el 3 y 4 de octubre. Esta festividad fue introducida por los jesuitas y constituía un evento de enormes proporciones, atraía O´odham de todas las latitudes del territorio tradicional (Ortiz Garay, 1995:268-270).

También había ceremonias vinculadas a la tradición prehispánica del grupo que eran importantes espacios de cohesión social, como la danza del venado buro realizada en Sonoyta, vinculada al inicio de las lluvias y de fundamental importancia para el ciclo agrícola (Castillo Ramírez, 2010a, 162-170).

No obstante, la situación de los O´odham en ambos países cambió en los siguientes dos siglos, especialmente en la segunda mitad del s. XX. En la actualidad, en Arizona, EU, los O´odham son miles y están organizados en cuatro tribus reconocidas federalmente: 1) La Tohono O'odham Nation; 2) La Gila River Indian Community; 3) La Ak-Chin Indian Community; 4) y por último la Salt River (Pima Maricopa) Indian community, cada una de estas está geográfica y políticamente separada. ***-2-*** A su vez, la Tohono O´odham Nation (NTO) fundada en la primera mitad del s.XX (Spicer, 1962: 142-143), se compone de cuatro reservaciones: a) Sells, capital de la NTO; b) San Xavier, próxima a Tucson; c) San Lucy; d) y Florence Village (2011, http://www.tonation-nsn.gov/community.aspx.)

En México la situación es muy distinta. La gran mayoría de los O`odham viven en el noroeste de Sonora, en las ciudades de Caborca, Puerto Peñasco y Sonoyta (Castillo, 2010a: 82); sólo una pequeña minoría vive en las comunidades rurales de Quitovac, El Cumarito, El Bajio y El Cubabí (Castillo, 2010a: 85). ***-3-*** El área donde habitan los O´odham se encuentra entre los municipios de Pitiquito, Caborca, Altar, Saric, Plutarco Elías Calles, Puerto Peñasco. Para el año 2000, había 363 miembros del grupo étnico, de los cuales 198 eran hombres y 165 mujeres (Neyra Solís, 2007:48); y de este total, 141 eran hablantes de O´odham, pero sólo 125 se encontraban en Sonora (CDI, 2007:14). Durante el s. XX, especialmente en la segunda mitad, el grupo étnico experimentó severos procesos de cambio social.

Los O´odham salieron de sus comunidades rurales en el desierto y se desplazaron e insertaron permanentemente en las urbes (Ortiz Garay, 1990:257-258) (Castillo, 2010a: 82-85), además la población del grupo sufrió mermas considerables. Mientras para mediados del s. XIX, se estimaba en unos 8,000 los integrantes del grupo étnico (García Cubas, 1890: 332), para mitad del s. XX hubo un decrecimiento significativo: en 1943 se registraron 505 O´odham (Nolasco 1965: 393) y para 1963 se redujeron a 450 (Nolasco 1965: 393); casi tres décadas después, en 1990, quedaban 335 miembros (Ortiz Garay, 1990: 257), con lo que continuó una tendencia decreciente, pero de manera menos acelerada (ver esquema 1.1).

Esquema 1.1 Datos demográficos de la población O´odham en México de mediados del siglo XIX a principios del siglo XXI (Fuente: elaboración propia).

Fuente.	Año.	Número de O´odham
García Cubas (Citado en Nolasco, 1965).	Mediados s. XIX.	Alrededor de 8,000.
Censo Peñafiel (Citado en Nolasco, 1965).	1900.	859.
Basauri Carlos.	1930.	535.
IIS-UNAM (Citado en Nolasco, 1965).	1943.	505.
Nolasco Margarita.	1965.	450.
Ortiz Garay.	1995.	335.
Alvarado Solís.	2000.	363.

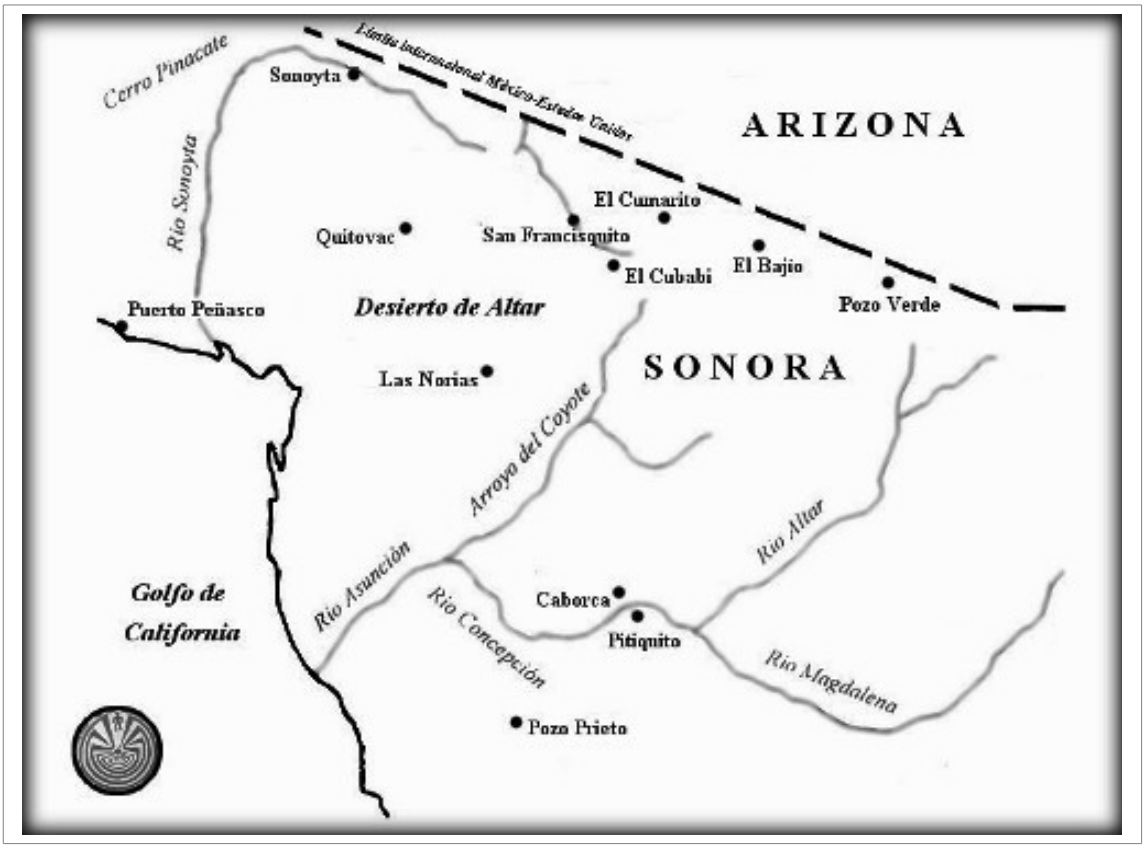
Si bien los datos previos proveen una visión general, este texto pretende indagar lo que aconteció de manera específica en la región noreste del territorio O´odham sonorense, particularmente con las comunidades próximas a la línea fronteriza: El Cubabi, El Cumarito y El Bajío-Pozo Verde. Es cierto que los diversos poblados del grupo étnico en Sonora compartieron procesos sociales entre sí a lo largo del s. XX: la migración, el despojo de sus tierras, los matrimonios mixtos. No obstante, también hay peculiaridades significativas entre ellas que le dan un matiz distintivo a cada experiencia, dependiendo del área específica del territorio O´odham en que se ubiquen. Ejemplo de esto fueron los diversos de procesos migratorios al interior del territorio tradicional dentro de Sonora durante mediados del s.XX y que estuvieron estrechamente relacionados al proceso de colonización del desierto impulsado por el estado en las décadas de 1950 y 1960 (Castillo, 2010a: 192-198); en ese periodo se crearon 4 distritos de riego en Sonora (Almada, 1990: 148) y dos de ellos, el de Altar-Caborca y el de San Luis Río Colorado, afectaron directamente las tierras de los O ´odham.

3.- Las comunidades próximas a la línea fronteriza

En la actualidad las comunidades de El Cubabi, El Cumarito, El Bajío y Pozo Verde, cuentan con

muy pocos habitantes. En El Cubabi sólo viven doña Josefina Valenzuela Cruz, su esposo, don Rodolfo, quien no tiene ascendencia del grupo étnico y el hijo de ellos José Luis; doña Josefina es originaria de El Cubabi y todavía habla la lengua de sus ancestros indígenas. En El Cumarito están Joaquín Estevan y su esposa, Virginia Valenzuela, quien es sobrina de doña Josefina; en ocasiones también está la hija de Virginia. En el Pozo Verde ya sólo quedan doña Julia García Bustamante y Raúl Leyva Rodríguez, quien a decir de doña Julia, su esposa, tiene ascendencia yaqui (Entrevista con doña Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad Pozo Verde, Sonora). Por su parte, en El Bajío, que de estas comunidades es la que cuenta con mayor población, están el nieto de doña Chuy, Ramón Valenzuela, Jerónimo Noriega y su esposa, Rosa Reyna Estevan, su esposo y sus hijos: Valentina y Matías (Castillo, 2010a: 84-85). Entre estas comunidades hay fuertes relaciones sociales y familiares (ver mapa 1.2).

Mapa 1.2: Las ciudades de Caborca, Puerto Peñasco y Sonoyta, noroeste de Sonora.



Fuente: Galland, Karyn marzo 2011.

En lo que respecta al parentesco, por citar algunos ejemplos representativos, tenemos que doña Rosa de El Bajío es hermana de don Joaquín de El Cumarito; y, a su vez, don Joaquín es tío primero de los hijos de Rosa, Valentina y Matías, quienes también viven en El Bajío. Por su parte, doña Josefina Valenzuela de El Cubabi es tía directa de doña Virginia Valenzuela, quien también es originaria de El Cubabi, pero desde el 2003, año en que se casó con don Joaquín, vive en El Cumarito (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El

Cumarito, Sonora).

La mayoría de los antiguos pobladores de estas comunidades se fueron, cruzaron la línea fronteriza entre Sonora y Arizona y se instalaron en Arizona a mediados del s.XX. Aún hoy día los miembros de estas comunidades tienen una estrecha relación con la frontera y con los pueblos O ´odham de Estados Unidos; de hecho, el contacto es mayor con asentamientos del grupo de Arizona que con sus congéneres O´odham de Sonora. Ejemplo de lo anterior es que los hijos de doña Rosa de El Bajío, Valentina y Matías, van diario a la escuela secundaria a la reservación de Sells, Arizona. En una situación similar, la esposa de Joaquín de El Bajío, se trasladaba de manera cotidiana al Hospital de Sells, donde trabajó de enfermera por dos décadas. Es en el hospital de Sells donde reciben atención médica (Castillo, 2010a: 85).

Hay varios rasgos que han caracterizado a estas comunidades por buena parte del s. XX. A diferencia de otros asentamientos del grupo étnico en Sonora, las personas que aún quedan y sus familiares que se fueron en el transcurso del s.XX hablaban O´odham entre si; de hecho, es en esta zona en la actualidad donde se concentra el mayor número de hablantes de O´odham en todo México. La gente en estas comunidades, incluyendo a doña Julia, doña Josefina, doña Virginia y su esposo Joaquín, habla cotidianamente O´odham entre sí; incluso, varios de ellos, a diferencia del resto de los O´odham de Sonora, saben muy poco español.

Aunado a lo anterior, la mayoría de las personas tienen ascendencia del grupo étnico por ambos padres, lo cual también le da un carácter distintivo, pues en el resto de los asentamientos O´odham sonorenses se consolidó de manera mucho más temprana la tendencia a la exogamia a través de los matrimonios cruzados con mestizos. Fue y es bastante común que a las ceremonias de una comunidad asistan comensales de las otras. Ejemplo de esto es la velación de San Juan el 23 de Junio, celebración en El Cumarito a la que asisten varias personas de El Bajío, además de doña Josefina Valenzuela de El Cubabi y su familia y otros miembros del grupo étnico de Sonora y Arizona (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora).

Y, por ultimo, a pesar de las transformaciones de la frontera internacional y de la implementación de leyes más restrictivas, estos O´odham, en parte por la cercanía geográfica, pero también por las redes sociales y familiares, han mantenido una vinculación muy cercana con el “otro lado.”

Este hecho tiene una larga génesis histórica, desde el periodo en el que territorio O´odham no estaba partido por la frontera internacional. Una de las manifestaciones más importante era la peregrinación a Magdalena de Kino, Sonora, para honrar a San Francisco el 3 y 4 de octubre; celebración a la que asistían O´odham de los poblados del suroeste de Arizona como El Gubo, El Ajo, Quitovaquita, Pisinimo, entre otros (Castillo Ramírez, 2010b:5-6). Esta festividad fue introducida por los jesuitas y constituía un evento de enormes proporciones y atraía O´odham de todas las latitudes del territorio tradicional, tanto de Sonora como del suroeste de Arizona (Ortiz Garay, 1995:268-270).

Cómo, por qué y cuándo la mayoría de los miembros originarios de estas comunidades en la primera mitad del siglo XX migraron temporalmente a Estados Unidos y posteriormente se establecieron definitivamente del “otro lado” de la frontera es uno de los propósitos centrales de este trabajo y se tratará en detalle más adelante. Estas comunidades, salvo El Bajío ubicado en el Saric, son parte del municipio de Altar.

Estos poblados se encuentran muy cercanos a línea fronteriza, en promedio a menos de veinte kilómetros; el ejemplo apoteósico es Pozo Verde, localizado a menos de dos kilómetros del pueblo fronterizo del Sasabe (Ver mapa 1.1). Respecto a la tenencia legal de la tierra, El Cubabi, El

Cumarito y el Pozo Verde están constituidos como ejidos, y El Bajío es anexo agrario del Pozo Verde. No obstante, las antiguas actividades propias de su vida en el desierto tales como la agricultura de temporal y la recolección de frutos y flores del desierto han dejado de realizarse casi por completo. Es preciso señalar que las principales fuentes para la elaboración de este trabajo fueron los testimonios de:

1) doña Julia García Bustamante originaria del Pozo Verde, actualmente la única habitante O ´odham de esta comunidad; ella nació ahí en 1951 y, salvo un periodo prolongado de tiempo en el pueblo vecino del Sasabe, ha vivido prácticamente toda su vida en dicha comunidad. ***-4-***

2) Doña Josefina Cruz Valenzuela, originaria de El Cubabi, pero actualmente alterna su residencia entre la ciudad de Caborca y su comunidad de origen.

3) Por último, la entrevista en común a doña Virginia Valenzuela, sobrina de doña Josefina y nacida en El Cubabi, y su esposo Joaquín Estevan, él si originario de El Cumarito. Estos testimonios fueron recopilados en la temporada de campo de agosto-octubre del 2007 que se hizo en el noroeste de Sonora. Todos ellos nacieron y han vivido la mayor parte de su vida en estas comunidades (ver fotos 1, 2, 3, 4 y 5). *Es a través de la voz y recuerdos de estas personas que se indagará el proceso histórico que llevo a sus parientes a salir de sus comunidades de origen e irse a Arizona.*

Foto 1. Capilla del Bajío.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 2. Casa de adobe, Pozo Verde.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 3. El Cubabi.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 4. Casa de adobe, Pozo Verde.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 5. Límite fronterizo México – Estados Unidos.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

4.- La vida antes del cambio: El Cubabi, El Cumarito y Pozo Verde-Bajío

Hasta aproximadamente mediados del s. XX, los asentamientos O´odham tanto en Sonora como en Arizona tenían una relación de estrecha inter-dependencia con su entorno natural; el desierto era la tierra de la que se vivía, también de ahí provenía el adobe para la construcción de las casas de las familias y encarnaba, además, la tradición e historia de los ancestros. La gran mayoría de los asentamientos O´odham sonorenses tenía un modo de vida agrícola de auto subsistencia. El Cubabi, El Cumarito y Pozo Verde – Bajío no eran la excepción. Estas comunidades tenían una economía mixta: 1) por una parte, elaboraban diversos productos para su venta o intercambio con los asentamientos de la región, tanto en Sonora, como en Arizona; 2) y el otro eje eran las actividades productivas orientadas al autoconsumo. En este segundo rubro, la agricultura, legado prehispánico de sus antepasados O´odham, tenía un papel clave. Respecto al proceso de cultivo doña Virginia y Joaquín comentan:

> "Con el agua que llovía, con eso regábamos [las parcelas]. Las lluvias empezaban desde esos meses, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, ya en septiembre paraban las aguas y ya es cuando se levantaban las cosechas; en octubre levantamos toda la cosecha. (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora)."

A diferencia de otros asentamientos del grupo étnico, quizás por la insuficiencia de recursos hidráulicos, no sembraban trigo. Pero, en cambio, usaban sistemas prehispánicos de aprovechamiento de recursos naturales vinculados a la agricultura:

> "Pues por eso [entre los O´odham de las comunidades de la línea fronteriza] se buscaban los bajíos, [d]onde y el bajío es tierra buena para sembrar, pues porque aquí es pura loma y allá al bajar es puro plan, se junta el agua de lluvias [para iniciar las siembras en junio, julio (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora)."

Otras actividades productivas de origen prehispánico eran la recolección de pitahaya y flor de sahuaro, así como la caza de venado para la ingesta de carne. Sin embargo, destaca que, a diferencia de otros asentamientos, estos O´odham comerciaban la mermelada de pitahaya, el cuero y los productos de piel de venado con los poblados O´odham de Arizona, especialmente con aquellos próximos a la frontera. Doña Virginia y Joaquín describen:

> "Hacían jalea [de pitahaya] y también la vendían pa acá, pero se las vendían a ellos mismos, a los Tohono [O´odham] de acá [EU]. Si hacían miel [de flor de sahuaro], parte la vendían y parte se la comían. [ ] También cuando mataban el [venado] buro, secaban el cuero y luego lo limpiaban bien en una horqueta, yo creo que lo extendían. Igual lo vendían; ese si lo comerciaban por acá, pa el "otro lado" (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora)."

El ciclo productivo lo cerraban, por un lado, la elaboración de cerámica y cestería a cargo de las mujeres de mayor edad, y, por otra parte, la ganadería. Respecto a la manufactura de ollas y cestas,

así como su orientación al comercio, Virginia y doña Julia García recuerdan que:

> "Mi abuela, la Margarita [quien también era originaria El Cubabi], era la de las ollas y mi mama hacía las coritas [cestas, hechas de fibras naturales del desierto] y [también hacía] la miel de pitahaya y allá las vendía en Sells [al "otro lado", en Arizona] (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora)."

> "Si, las coritas [cestas], las vendían en Sells [en la reservación O´odham más grande de Arizona] o aquí venían a buscarlas. Como esas ollas que hacían de barro, la Laura [del Pozo Verde] si hacía olla y la mama de ella también hacía ollas, creo que su suegra también hacía ollas (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

Como señalan doña Virginia la ganadería, más que para la venta de crías, era para la elaboración y comercialización de lácteos y algunos productos de piel: "Tenían ganado, lo ordeñaban, hacían queso. El queso lo vendían a los comerciantes que venían. (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora)." Doña Julia agrega.

> "[Aquí en el Pozo Verde y en el Bajío] Había vacas, ordeñaban. Mi tata tenía vacas y hacía reatas [sogas], con el cuero de la vaca. Eran pa[ra] lazar, pa[ra] vender. Hacía jáquimas. Pues venían del "otro lado [en Arizona, EU]," [venían los] americanos y les compraban y con eso vivía (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

Para mediados del s. XX, el uso del territorio era distinto, no había cercos, ni límites precisos respecto a la propiedad de las tierras. Estas comunidades contaban con pocos habitantes, la mayoría con relaciones de parentesco entre si. En El Cumarito estaba la familia de don Joaquín, sus padres, su hermana Rosita y su hermano Ernesto. Doña Josefina rememora que en El Cubabi estaban la familia de sus padres y sus tíos paternos. Por su parte doña Julia recuerda que en Pozo Verde: "No más los que quedábamos [éramos] el tío Manuel [Bustamente], mi mama, mi nana, murió mi tata, mi papá murió y no lo conocí (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

Dentro de los rasgos culturales que caracterizaban a estas comunidades, había dos muy significativos: la ascendencia étnica y la lengua; esto era importante en la medida en que los vinculaba con buena parte de los poblados O´odham de EU. Por un lado, todas las personas de los asentamientos de estudio tenían ascendencia del grupo étnico; como señala doña Josefina refiriéndose a sus parientes de El Cubabi, El Cumarito y Pozo Verde-Bajío: "Todos son O´otham, mis tatas, mis abuelos, mis padres. Son O´otham (Entrevista con Josefina Valenzuela, 12/09/2007, Caborca, Sonora)."

Esto, si bien los vinculaba fuertemente con Arizona, también los demarcaba de poblados O ´odham sonorenses como Sonoyta, Quitovac, La Papagueria, Las Calenturas, que ya presentaban la tendencia de matrimonios mixtos con mestizos para esas fechas.

El otro punto relevante era el idioma. Se comunicaban cotidianamente entre si y se relacionaban con el mundo en la lengua de sus ancestros. El español sólo era la lengua franca para relacionarse

con los mestizos y los que no pertenecían al grupo. Doña Julia narra: "Puro pápago [O´otham] hablaban [en el Pozo Verde, en el tiempo de los tata y los padres]. Si, puro pápago [O´otham]. Pero también hablaban español cuando venía alguien [un mestizo] de visita (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

A nivel de la organización social, destaca que estos asentamientos O´odham contaban con la figura de una autoridad tradicional, quien, entre otras cosas, veía los asuntos de importancia para la comunidad y jugaba un papel importante en la organización de las fiestas comunitarias. Cada comunidad tenía su propia fiesta, estas celebraciones eran sitios de encuentro regional a los que asistían miembros de las otras comunidades cercanas e incluso O´odham de los poblados del suroeste de Arizona. Según rememora doña Josefina, y en esto coincide también su sobrina Virginia, en El Cumarito se celebraba a San José el 19 de marzo (Entrevista con Josefina Valenzuela, 12/09/2007, Caborca, Sonora). Por su parte, doña Julia narra, desde una perspectiva regional transfronteriza, lo que acontecía en el Pozo Verde y El Bajío para finales de la primera mitad del s. XX:

> "San Antonio y el perpetuo Socorro también la hacían. [En San Antonio] hacían comida, hacían baile, música, comida. Venía gente del "otro lado," de acá del Sasabe venían muchos a bailar. De Sells [Arizona], de aquel lado venían comunidades, de San Miguel, de esos lados. El Bajío, Cumarito, Cubabi, Mochomeras, ellos venían a la fiesta. Si, había mucha gente. En esos años, los [19]40s. [ ] Si, pues yo creo que hacían procesión. [ ] Hacían [también] la Santa Cruz, para allá caminaban, del lado de la loma que está detrás de mí. El 3 de mayo, también había baile, también había música, comida, chile con carne, menudo, pozole. [ ] La fiesta la hacían allá en El Bajío. El día de San Isidro hacían la procesión alrededor del potrero, el 15 de mayo. Ya todo se acabo. Ahora hacen [la fiesta de] Santa Carmen. [En la fiesta de San Isidro] se rezaba, cantaban, llevaban el arco. Luego ya seguía el baile, el baile de guaje, no más bailar alrededor, si, en círculo. Revueltos, hombres y mujeres, también en pareja, bailaban toda la noche, hasta que amanecía. De esos con los pápagos [O´odham], música pápago [O´odham], guitarra, violín, tambores, en El Bajío (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

Como se ha visto en los diversos testimonios, había estrechas relaciones inter-étnicas entre los O´odham de estas comunidades, pero también con asentamientos del grupo étnico del "otro lado." La índole del contacto no se limitaba al intercambio económico de productos como jalea de pitahaya, miel de sahuaro, cuero de vaca y venado, ollas y cestas, sino que también abarcaba vínculos de parentesco transfronterizos, además de eventos culturales y ceremoniales como la danza del Buro, la fiesta de San Francisco, donde los O´odham de Sonora y Arizona convivían de manera muy cercana (ver fotos 6, 7, 8 y 9). Respecto al proceso de identidad étnico, ser O´odham, en ese tiempo, se articulaba en torno a los siguientes ejes simbólicos: a) un modo de vida basado en una estrecha relación con el desierto; b) prácticas culturales articuladoras de la comunidad: la lengua, las festividades, el matrimonio endogámico; c) la vida comunitaria basada en las prácticas colectivas y la organización social –la autoridad tradicional-; d) y la larga genealogía del parentesco, vinculada a la tierra y al lugar de origen.

Foto 6. Doña Rosita del Bajío.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 7. Joaquín, Rosita y Virginia en El Cumarito.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 8. Doña Virginia, El Cumarito.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 9. Doña Josefina en El Cubabi.

Foto: Guillermo Castillo. 2007.

5.- La migración transfronteriza: orígenes, rutas y destinos

Desde una perspectiva que pretende comprender *la migración como un proceso resultante de la articulación de múltiples dinámicas sociales,* es conveniente señalar las diversas aristas del caso de estos O´odham. Por un lado, las precarias condiciones de vida de los O´odham y la falta de servicios básicos como educación, salud y acceso a la tierra como fuente de sobrevivencia fueron sin duda algunos de los detonantes para la migración a Estados Unidos en busca de fuentes de trabajo. Para la primera mitad del s. XX, El Cumarito, El Cubabi y El Bajío carecían de escuela; la única excepción y de manera temporal fue El Pozo Verde, asentamiento que, por un lapso de más o menos 10 años, contó con un maestro. ***-5-***

Tampoco había centros médicos y, sobre todo, los obstáculos y la creciente dificultad para continuar con el modo de vida basado en la agricultura los obligaron a explorar otras estrategias de sobrevivencia; la falta de trabajo fue un factor clave para entender el proceso de cambio histórico de estos O´odham sonorenses y fronterizos. De este modo, la creciente dificultad para encontrar fuentes de empleo y estrategias de sobrevivencia alternas, fue uno de las condicionantes claves, o fuerzas expulsoras –según la teoría del push and pull-, ***-6-*** que propiciaron este fenómeno migratorio transfronterizo.

Pero, por otra parte, las antiguas relaciones de cercanía e intercambio con los asentamientos O ´odham de Arizona orientaron la migración de sus parientes del grupo étnico en Sonora. Recuérdese que, debido a la cercanía geográfica con el límite internacional México-EU y a los múltiples vínculos sociales, económicos y culturales de intercambio con las comunidades del "otro lado" de la frontera descritos en la sección anterior, la mayoría de los O´odham de El Cubabi, El Cumarito y Pozo Verde-El Bajío contaba con fuertes lazos de parentesco en Arizona.

Los diversos vínculos con el "otro lado" canalizaron el desplazamiento de varias familias de las comunidades de estudio hacia las zonas agrícolas del suroeste de Arizona, que, durante la parte final de la primera mitad del s. XX, ofrecían una creciente y atractiva oferta laboral; las oportunidades de trabajo en los campos de cultivo de los propietario norteamericanos fueron también una "fuerza de atracción" determinante para entender los destinos iniciales y los cursos que tomó esta experiencia O´odham.

Además, destaca que los movimientos hacia el norte se dieron a través de las redes sociales de organización previamente existentes entre las comunidades.

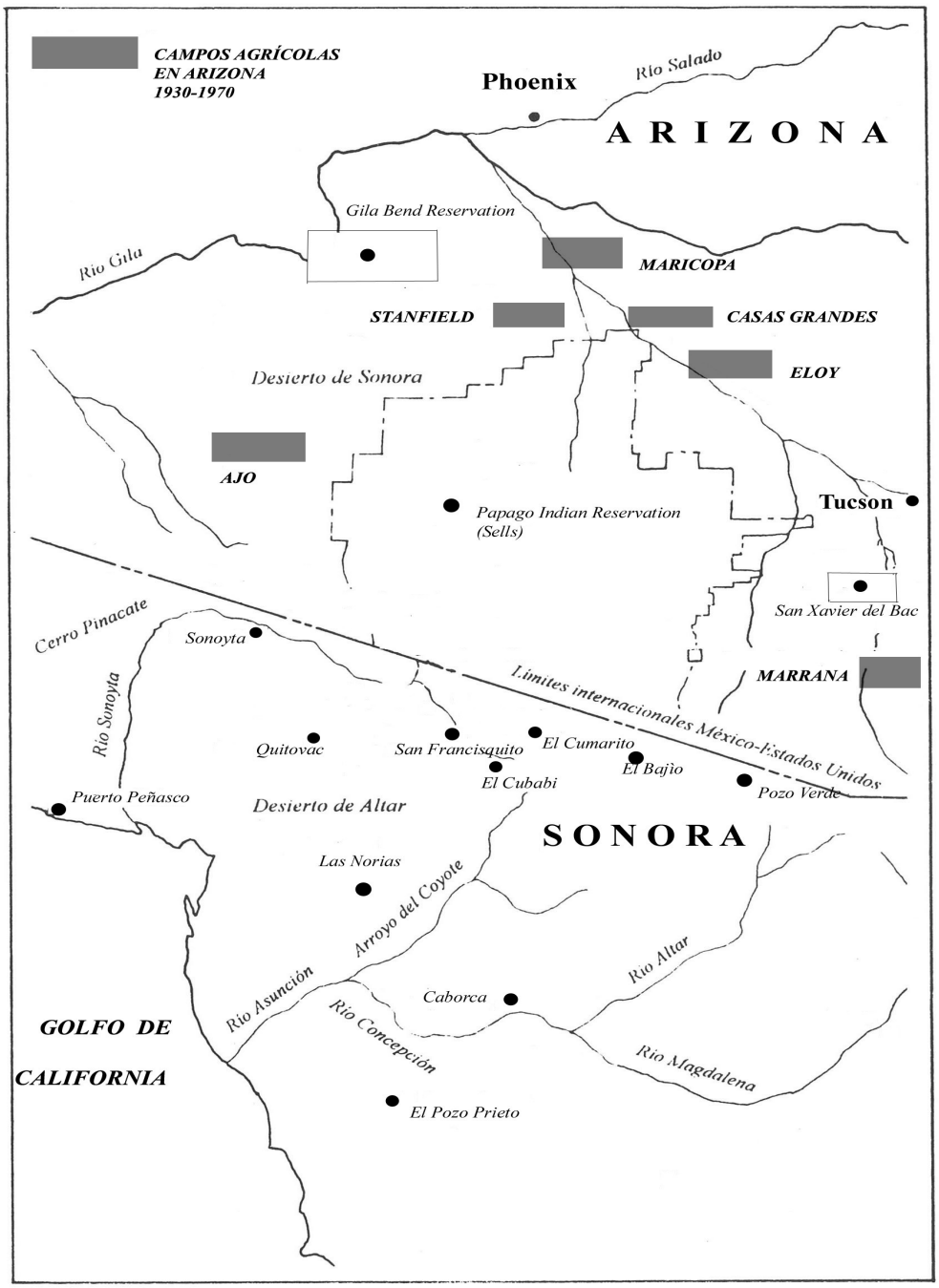
(1) Por un lado, las comunidades en México se organizaban por familias, en primera instancia, pero también por localidades de origen y por conjuntos de asentamientos. Este proceso no fue una experiencia aislada, ni fue privativa de sólo algunas comunidades. Por el contrario, como se verá más adelante, esta experiencia tuvo una dimensión regional, transfronteriza y ampliamente arraigada en los vínculos comunitarios entre los O´odham de ambos lados de la frontera.

(2) Por otra parte, los parientes O´odham de Arizona, además de que también se incorporaban como peones a las faenas agrícolas de los granjeros norteamericanos no indígenas, también fungían como enlace y red de incorporación para atraer a sus parientes del grupo étnico originarios de Sonora. Los procesos de organización para irse a laborar por temporadas a los campos de algodón trascendían la comunidad de origen y se articulaban con otros asentamientos cercanos. Era común, como se verá más adelante en detalle en los testimonios, que hubiera puntos de encuentro y de reunión en la frontera –del lado de Arizona- donde, una vez armado un contingente relativamente numeroso con miembros del grupo étnico de México y EU, se iban en caravana a los campos de

algodón de Stanfield, Casas Grandes, Eloy, Maricopa. No obstante, también había algunos campos ubicados muy próximos a la frontera: por un lado, el de Marrana hacia el suroeste y debajo de la reservación de San Xavier del Bac; y, por otra parte, los campos próximos al pueblo minero del Ajo, al costado oeste de la reservación de Sells, Arizona (ver mapa 1.1).

(3) De este modo, había una red de "enganche" que no sólo contemplaba a los O´odham de Sonora y Arizona, sino también, abierta y activamente, a los agricultores estadounidenses que, frecuentemente, facilitaban los medios de transporte para traer e instalar a los trabajadores en los campos mientras duraban el cultivo del algodón. De esto modo, en la experiencia migratoria O ´odham se engarzan diversas dinámicas sociales que trascienden la organización social del grupo étnico en México y en EU y articulan dinámicas transfronterizas como la contratación de mano de obra mexicana por parte de los agricultores estadounidenses, las rutas de migración temporal que año con año partían de las comunidades en la frontera noroeste en México y terminaban en los campos de algodón próximos a Phoenix, entre otras. Tanto la migración golondrina a la pizca del algodón, como las relaciones transfronterizas entre los O´odham, fueron las bases sobre las que, posteriormente, se daría un proceso de estableciemiento definitivo de muchos O´odham sonorenses en EU, especialmente en las zonas del grupo étnico en el suroeste de Arizona como los pueblos y asentamientos de las reservas de Sells y Gila Bend (ver mapa 1.3).

Mapa 1.3: Las comunidades de la línea y los campos de algodón de Arizona.



Fuente: (Paz Frayre, 2010: 136).

En la actualidad, entre los escasos miembros de las comunidades estudiadas es generalizadad la impresión de que la mayoría de las personas que habitaban en sus asentamientos durante la primera mitad del s.XX, tras varios años de migración temporal laboral a las faenas del algodón, posteriormente se instalaron permanente en el vecino país del norte. Esta causa, aunada a la falta de

empleo, a su juicio, es la principal razón del porque estas comunidades O´odham están prácticamente abandonadas hoy día.

Al respecto, el siguiente testimonio de doña Julia de El Pozo Verde muestra las múltiples dimensiones del fenómeno migratorio de los O´odham sonorenses:

> "Se iban al otro lado [EU] para trabajar allá también y luego cuando venían, venían p´aca. [ ] Si, pues los llamaban al otro lado. Iban a la pizca, a la pizca de algodón. Iban a Eloy, a Continental, por ahí iban también. Eloy está pa el lado norte de Tucson [Arizona], si, por esas partes. [ ] Algunos de aquí iban a trabajar. Mi nana [abuela] si, porque yo fui con ella, me llevo cuando ya no vivía mi tata [abuelo], nada más mi abuelita, fuimos con ella. Si, yo estaba chiquilla, estaba chamaca todavía. [ ] Pues venía un carro por nosotros, hasta ahí en El Bajío. [ ] Si, mandaba el patrón a alguien pues, en esos tiempos. Alguien que tenía carrrito y nos llevaba. De ahí del Bajío [también iban], de ahí no más, lo que recuerdo es de El Bajío y de aquí [Pozo Verde]. [Se quedaban allá] hasta que acababa la pizca, [luego] se venían. Si, cada año [iban]. [ ] Pues ya desde los [19]40´s, ya comenzaron a irse. El [19]30 ya había escuela aquí [en Pozo Verde], hubo escuela. Pero ya como los [19]40´s se comenzaron a ir [a EU]. Pues si, la gente nueva pues ya se comenzó a ir, quedaron nomás que unos poquitos aquí, los que no se quisieron ir se quedaron. Pues si, algunos si, allá se quedaron. [ ] Pues yo creo que ya comenzaron a trabajar, ya se quedaron allá [EU] pues (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

Este testimonio no representa un caso aislado, referencias muy similares en cuanto al proceso de salida de las comunidades se encuentran en personas originarias de otras comunidades de la región como El Cumarito. Doña Josefina de El Cubabi, por ejemplo, recuerda con mayor detalle las relaciones entre los O´odham de Sonora y Arizona, así como el proceso de cambio social que supusó el cambió de residencia de las comunidades fronterizas en Sonora al establecimiento definitivo en las localidades de las reservas O´odham en Estados Unidos. Así, doña Josefina Valenzuela narra:

> "Mi apa me platicaba que tenían muchos parientes trabajando en la pizca del algodón. Cuando empezaba [la pizca], todos se iban para allá. Allá estaban, cuando se acababa se venían, así se iban. Para allá [se iban], para allá del "otro lado" [EU]. [ ] Así trabajaban. Cuando se acababa se venían, así iban y venían, hasta que ya no vinieron para acá [El Cubabi]. Ya no vinieron porque los chamacos se hicieron grandes y se consiguieron escuelas allá [en EU]. Y ya no vinieron, nomás nosotros estamos solos. Aquí se quedaron mis padres, [aquí] quedamos también, quedamos aquí nosotros. [ ] Mis tíos se fueron todos, no quedaron [en el Cubabí], se fueron al "otro lado" mi tío nacho y sus hijos, se quedaron allá [en Arizona]. Ahí en el Cubabí quedamos nosotros, nosotros nomás. [ ] Pero decía mi mamá que [antes] vivían más gente, más antes había mucha gente. Pero se fueron todos para allá [a EU]. Ahora se acabo y quedamos nosotros, ya no hay más (Entrevista con Josefina Valenzuela, 12/09/2007, Caborca, Sonora)."

También se encuentran recuerdos vividos acerca de la frecuencia y las condiciones del proceso de migración a los campos de algodón, así como de las redes sociales sobre las cuales se basaba este fenómeno. Doña Virginia Valenzuela, originaria de El Cubabi, y su esposo Joaquín Estevan, procedente de El Cumarito, describen con gran nitidez:

> "[La gente de El Cumarito y el Cubabi] salían a trabajar a Eloy, porque ahí es donde estaba la agricultura más grande, la siembra de algodón. A la siembra del algodón es a lo

> que iban, pizcaban, iban y trabajaban, iban y venían. [ ] [Al principio] nada más ellos, los hombres, las familias se quedaban aquí, los hombres nada más. [ ] Pues las pizcas empezaban en el mes de octubre y se terminaban pues hasta en enero. De algodón, se iban hasta que se terminaba el algodón. Cada año. [ ] Si, se juntaban con otros [O´odham de otros asentamientos] y venía un carro [enviado por los propietarios de los campos de algodón] y de ahí los llevaba alguien, había alguien que los trasladaba, todos se juntaban en una sola parte. Si, así lo hacían, se juntaban en una sola parte. También iban estos de aquí, o sea los de El Cubabí, El Cumarito y los de acá, El Bajío, Pozo Verde. Se juntaban [todos] en Topawa [Arizona] y de ahí pues ya los trasladaban a Eloy. [ ] Si, se quedaron varias familias, igual que por acá [El Bajío, Pozo Verde] también. Pues iban y venían, de tanto ir y venir, pues se vinieron quedando, se quedaron [en Arizona] (Entrevista con Virginia Valenzuela y Joaquín Estevan, 21/09/2007, Comunidad El Cumarito, Sonora).”

Sin duda, este proceso alteró drasticamente la organización social y la vida de estas comunidades. Lo cual conllevó un proceso de reconfiguración étnica (ver fotos 10, 11, 12, 13 y 14).

Foto 10. Casa de adobe, El Cumarito.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 11. Inmediaciones de las Capilla del Baiío.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

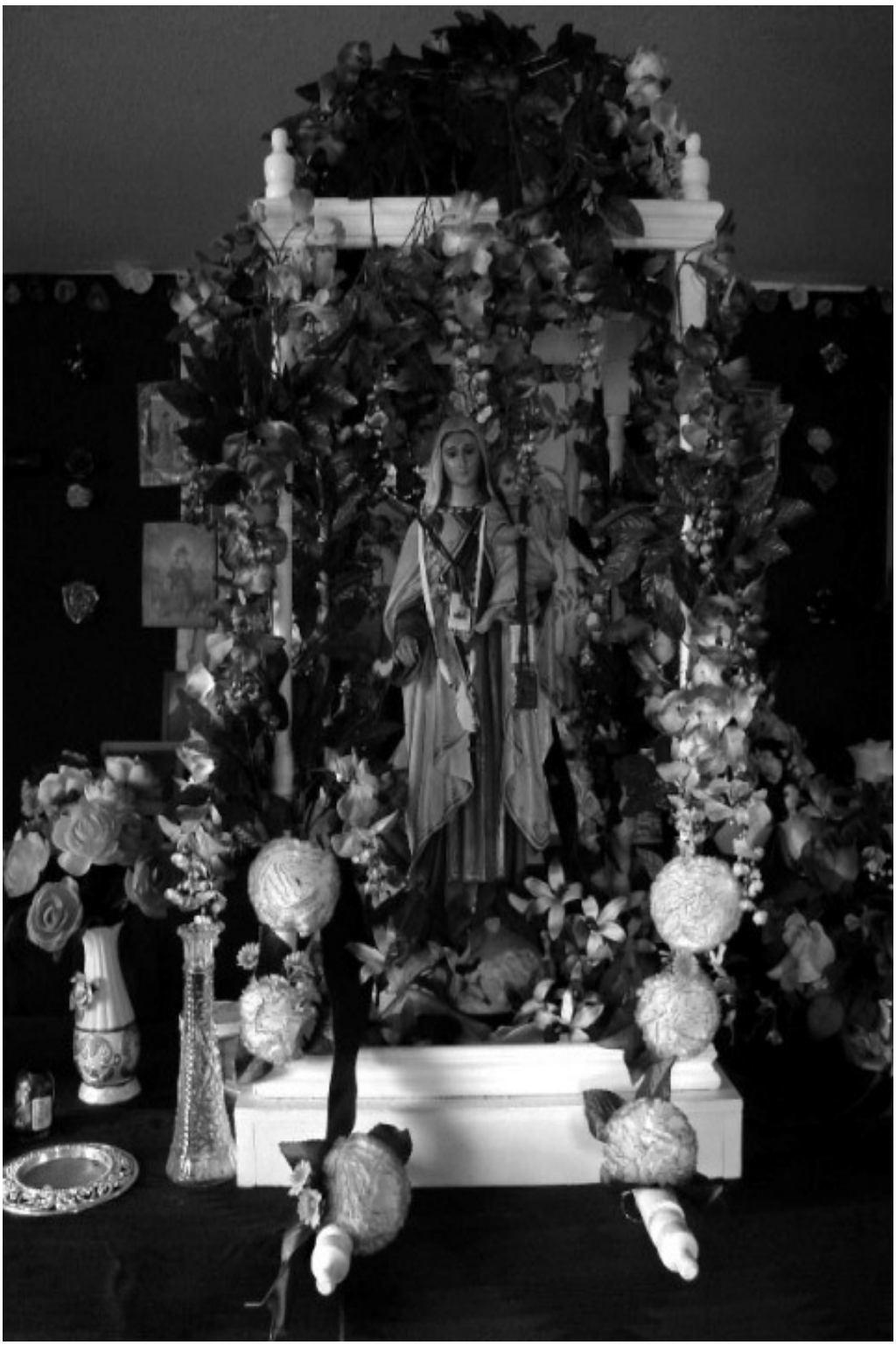
Foto 12. Altar de la capilla del Bajío.

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 13. Ornamentos para la fiesta de san Juan, el Cumarito

Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

Foto 14. Virgen de la capilla del Bajío.



Fuente: Guillermo Castillo. 2007.

6.- Conclusiones

La experiencia O´odham, por la peculiaridad de sus características, se diferencia de otros procesos migratorios de mexicanos hacia y en Estados Unidos a principios (Durand, 1991) y finales del s. XX (Durand, 2007). También se aleja de las experiencias de grupo étnicos oaxaqueños en la frontera norte de México y en California (Velasco, 2002) (Besserer, 2002). Justo lo distintivo del caso O´odham fue que la migración se dio en un territorio cultural que ya conocían y donde las relaciones de contacto entre el lugar de origen y el sitio de destino tenían una profunda historicidad de larga data. Además de que las redes sociales, los lazos familiares y las estructuras comunitarias fueron el entramado que posibilitó esta migración de corte laboral. Este proceso, además, fue regional y transfronterizo, se dio por etapas y fue paulatino. Por otro lado, destaca que, una vez instalados en los nuevos lugares de destino, se mantuvo relación con la comunidad de origen.

No obstante, hubo condiciones externas que determinaron la migración: por un lado, la difulcutad para continuar la agricultura y la falta de empleo y servicios en las comunidades rurales, pero también fue clave la oferta de trabajo en los campo de algodón en Arizona.

Notas

-1- Por el contexto histórico de los O´odham, así como por las dinámicas de cambio de lugar de vida y el periodo de tiempo que comprende este texto, fue necesario elaborar una estrategia metodológica múltiple, en la que se articularon la Antropología y la Historia, desde una óptica fundamentalmente cualitativa. Se usaron fuentes de diversa índole: testimonios orales, monografías etnográficas, textos históricos, documentos e informes oficiales. Se privilegió la manifestación verbal de la experiencia de vida a través de los testimonios orales, en un afán por resignificar y poner en el centro de la investigación al ser humano concreto como el "sujeto de estudio" (Pujadas Muñoz, 1992: 7-15). Entre julio de 2006 y junio de 2008 se realizaron 4 temporadas de campo en Sonora y se recopilaron variados testimonios orales de O´odham.

-2- Esta división en reservas, más que obedecer a criterios históricos y culturales, fue impuesta por el gobierno federal norteamericano.

-3- Más del 80 % de los O´odham viven en contextos urbanos y el resto en comunidades rurales. La mayoría tienen empleos remunerados y están inserto en la economía capitalista regional (Castillo, 2010: 82-85).

-4- Doña Julia García recuerda que, a partir de 1963, cuando tenían 13 años, y por un periodo de 15 años vivió en el pueblo fronterizo del Sasabe, a menos de dos kilómetros de El Pozo Verde. El padrastro de doña Julia trabajaba de albañil. Posteriormente, cuando falleció la abuela de doña Julia regresaron al Sasabe (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora).

-5- Al respecto doña Julia comenta: "Si, aquí [en El Pozo Verde había escuela], allá en aquella casa que está allá, la primera. No, ya no [me tocó], a mi mama si. Ahí iba mi apa a la escuela dice, ahí, pa grandes. (Entrevista con Julia García Bustamante, 18/09/2007, Comunidad El Pozo Verde, Sonora)."

-6- Según esta teoría hay ciertas causas que provocan la salida de grupos humanos: Any

migration is as a result of push forces at the origin and pull forces at the destination. Examples of push forces are famine, war and poverty. Examples of pull forces are availability of food, peace and wealth. http://www.revision-notes.co.uk/revision/171.html [consultada 24/01/2009].

Bibliografía

Aguilar Zeleny, Alejandro (1998), *Identidad y ritualidad en el noroeste de México,* tesis de maestría, ENAH, México.

Aguilar Zeleny, Alejandro (2005), "Identidades del desierto," *Visiones de la Diversidad: procesos identitarios e identidades étnicas en el México Actual,* Tomo 1, INAH, México.

Almada, Ignacio (2000), *Breve Historia de Sonora.* COLMEX-FCE, México.

Alvarado Solís, Neyra (2007), *Pápagos*, CDI, México.

Basauri, Carlos (1990), "Tribu: Pápagos" *La población indígena de México,* CONACULTA, México.

Besserer, Federico (2002). *Topografías Transnacionales. Una geografía para el estudio de la vida transnacional*, UAM- I/Plaza y Valdés, México.

Broyles Bill, Rankin Adriannne y Felger Richard (2007), "Native People of the Dry Borders Region," *Dry Borders. Great Natural Reserves of the Sonoran Desert,* The University of Utah Press, Salt Lake City. pp. 128-146.

Castillo Ramírez, Guillermo (2009), "Del desierto de Altar al mar de Cortes, los senderos de Sonoyta y Quitovac a Puerto Peñasco," *53º Congreso Internacional de Americanistas,* Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, del 19 al 24 de julio de 2009.

Castillo Ramírez, Guillermo (2010a) *Las veredas entre el desierto y la ciudad. Reconfiguración de la identidad en el proceso histórico de cambio de los Tohono O´odham*. México, D.F. Tesis de Doctorado, FFyL-UNAM.

Castillo Ramírez, Guillermo (2010b), "Between Northwest Sonora and Southwest Arizona: Mobility and Social Relations between the O´odham Communities in Mexico and United States," *Revista Americana: E – Journal of American Studies in Hungry.* Volumen VI, Núm 1. Primavera, 2010. Hungría. pp 5-30.

Castillo Ramírez, Guillermo (2010c), "Políticas de discriminación étnica y cambio cultural en el desierto de Altar, en el noroeste de México." *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas,* Asociación Latinoamericana de Sociología, Número 3, año 2, octubre 2010. pp. 189-216.

Ortiz Garay, Andrés (1995), "Los Pápagos," en *Pueblos Indígenas de México,* INI, México.

Durand, Jorge (1991), *Migración México-Estados Unidos. Años veinte,* CONACULTA, México.

Durand, Jorge (2007), *Braceros: las miradas mexicana y estadounidense: antología (1945-1964)*, LX Legislatura, Senado de la República, México.

Felger Richard and Bill Broyles (2007), *Dry Borders. Great Natural Reserves of the Sonoran Desert,* The University of Utah Press, Salt Lake City.

Paz Frayre, Miguel (2010), *Memoria Colectiva y Cotidiano: Los Tohono O´otham ante la resignificación y la política,* Tesis de Doctorado, FFyL-UNAM, México.

Pujadas Muñoz, Juan José (1992), *El método biográfico: El uso de las historias de vida en las ciencias sociales,* Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Spicer, Edward (1962), *Cycles of conquest. The impact of Spain, Mexico and United State on the Indians of Southwest 1533-1960,* The University of Arizona Press, Tucson.

Velasco Ortiz, Laura (2002), *El regreso de la comunidad: Migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos,* COLMEX-COLEF, México.

Entrevistas.

Entrevista a la señora Josefina Valenzuela Cruz, 12 /09/2007, Caborca, Sonora, realizada por Miguel Ángel Paz, Guillermo Castillo y Karyn Galland.

Entrevista a la señora Josefina Valenzuela Cruz, 17/09/2007, Caborca, Sonora, realizada por Karyn Galland, Guillermo Castillo y Miguel Ángel Paz.

Entrevista a la señora Julia García Bustamante, 18/09/2007, Pozo Verde, Sonora, realizada por Miguel Ángel Paz, Guillermo Castillo y Karyn Galland.

Entrevista a la señora Virginia Valenzuela y su esposo Joaquín Estevan, 21/09/2007, Cumarito, Sonora, realizada por Karyn Galland, Guillermo Castillo y Miguel Ángel Paz.

Sitios y documentos en Internet consultados

http://www.tonation-nsn.gov/community.aspx. Consulta 20/02/2011.

Relación de mapas.

Mapa 1.1. Los grupos O´odham en el desierto de Altar-Yuma. Fuente: (Felger y Broyles, 2007: 136).

Mapa 1.2: Las ciudades de Caborca, Puerto Peñasco y Sonoyta, noroeste de Sonora. Fuente: Elaborado por Karyn Galland, marzo, 2011.

Mapa 1.3: Las comunidades de la línea y los campos de algodón de Arizona.Fuente: (Paz Frayre, 2010:36).